

# La Casa Transparente

Verano 2009



- El zaguán ... pg 3
- Anelio Rodríguez Concepción: Nuevos seres imprescindibles.... pg 4
- Daniel Bellón: Una lectura despiezada de Postpoesía, de Agustín Fernández Mallo. ... pg 10
- Ernesto Suárez: Unas palabras sobre *Casi todo es mío*, de Antonio Jimenez Paz ... pg 20

- Antonio Jiménez Paz: Cinco poemas de *Casi todo es mío*... pg 23
- Carlos Bruno: Seis poemas de *No son flores*... pg 26
- Daniel Bellón: Cinco poemas de *Coltán* ... pg 29
- Los archivos de La Calle de la Costa: *Amanecer de mimos*, de Francisco Croissier ... pg 31
- El cuarto de traducir:
  - Dos poemas de Yi Sha ... pg 35
  - Reversiones de versiones de Kenneth Rexroth: poemas griegos y latinos ... pg 36
  - Tres poemas de Pat Boran que comienzan con "Siete cosas.." ... pg 40

Mantienen La Casa Transparente... pg 45

*Ilustraciones del presente número: Carlos Bruno*

*La Casa Transparente ([www.lacasatransparente.net](http://www.lacasatransparente.net)) se edita en las Islas Canarias*

## El zaguán

### Primera.

En estos momentos en que las bolsas se derrumban y los espesos muros de los bancos tiemblan, nosotros levantamos una (esta) casa transparente.

### Segunda.

Desde su puerta hablamos, y desde sus ventanas, compartiendo el temblor de quienes pasan, aunque en ocasiones no nos vean.

### Tercera.

*“Donde la mirada cae a lo largo de un espacio sin fin  
y el aire es turbio de diafanidad, bajo el sol o bajo las  
estrellas, no vemos nuestra casa transparente”*

Eugenio Padorno

### Cuarta.

No hay cosa parecida a un programa estético en esta Casa Transparente, más allá de nuestras afinidades (s)electivas. La poética se construye en el hacerse del poema. Cabe decir que buscamos una luz y / o un temblor.

### Quinta.

Parménides: *Pues lo mismo hay para pensar y para ser.* (Fragmento 3 de su “Poema”. Traducido por Alberto Bernabé. Ediciones Istmo. 2007)

### Sexta.

Dice Antonio Jiménez Paz en *Las Palmas*: *hay que dinamitar dentro para que reviente fuera.*

### Septima.

*El mal uso creativo de una nueva tecnología es inconfundible: se trabaja menos, pero se trabaja con las mismas o con menos ideas. El buen uso creativo de una nueva tecnología es inconfundible: quizás no se trabaje menos, pero se trabaja con más ideas.*

Jorge Wagensberg

### Octava.

Escribió Douglas Adams: *Hay una teoría que afirma que si alguien descubre exactamente lo que es el Universo y por qué está ahí, desaparecerá instantáneamente y será reemplazado por algo más grotesco e inexplicable. Hay otra teoría que afirma que esto ya ha ocurrido.*

### Novena.

Se la llevaron. Que nos la devuelvan ya a casa (también transparente).

### Décima.

La soledad es cuando oyes cantar a tus compañeros de horda, *Roque Dalton*

### Undécima.

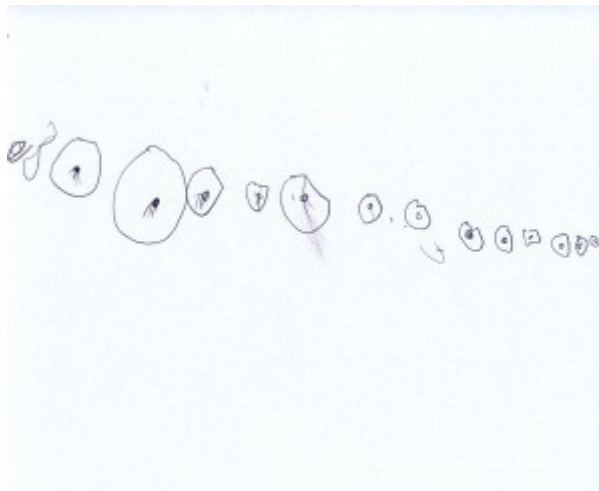
Seguir adelante, seguir extraviándose. *Carlos Edmundo de Ory*

## Nuevos seres imprescindibles, Anelio Rodríguez Concepción

**Anelio Rodríguez Concepción** es uno de los grandes escritores escondidos en los recovecos de la torturada geografía isleña, y un amigo desde hace muchos años. Y como no se puede reducir su biografía creativa a estas palabras. **Nuevos Seres Imprescindibles** cuenta con las ilustraciones de su hijo, Anelio.



### Los microbios



Nada más nacer, y sólo por eso, por nacer, todos nos convertimos en criaturas inmortales. Pero todos. De esa ilusión también se vive, incluso antes de gozar o sufrir con el sentido de la razón. Hasta que cogidos de la mano entran en escena los microbios, que son algo así como los comecocos, ñam-ñam, de las primeras maquinitas electrónicas made in Japan. Los microbios — malditos sean— se meten por la nariz y por el alma, deambulantes en fila india para aovar sin piedad a diestra y siniestra, y ahí es cuando y así es como nos ponen los puntos sobre las íes, sencillamente robándonos el fuego de la inmortalidad, por otro lado poco merecida, que nadie se lleve a engaño. Es decir, sin el asalto de los microbios —benditos sean— la vida se haría demasiado infinita, más de la cuenta. Vaya rollo patatero sería eso: la vida para toda la vida. A dónde iríamos a parar.

## El sapo



Yo que he visto caer por su propio peso la teoría del psicoanálisis, el muro de Berlín y el trampantojo de Wall Street, yo que he descifrado las añagazas de mil vendedores de elixir d'amor, yo que casi me conozco el truco del almendruco, todavía guardo una pizca de candidez para confiar en el poder transformador de los besos de tornillo. Por lo pronto sé del encantamiento de los sapos que suplican ayuda con ojos chispas de dibujo animado. ¡Esa mirada! Esa mirada no miente. Doy fe. De niño comprobé en clase de Ciencias Naturales, junto a unos cuantos compañeros alelados, cómo palpitaba el corazón de aquel sapo (aquel formidable *alytes cisternasii*, para ser más exactos) claveteado por las extremidades sobre una tablilla de cuarenta por cuarenta. Desde la transparencia de su linfa mágica, con el tictac de las entrañas se le desbordó hacia fuera, impulsada por desesperadas contracciones abdominales, una diminuta gota de sangre. Suficiente para confirmar la veracidad de los más extravagantes clichés narrativos. Juro por mi honor que aquella sangre era azul. Azul de verdad verdadera. Es más: azul pavón. Ante la magnitud del descubrimiento, y sin que nuestro profesor se percatara, con urgencia volvimos a coserle el pellejito gomoso. Pretendíamos reanimarlo pulsando el pecho con el índice, pero ya era demasiado tarde. El sapo había estado boqueando no por casualidad ni por artistería. Mientras sus dedos rielaban dijo adiós a este mundo cruel dos segundos antes del beso de una niña que soñaba con vivir sometida a las puñetas protocolarias en el Palacio de la Zarzuela. Pobrecilla, llegó a rozarlo con labios temblorosos que enseguida se le amarataron por una erupción alérgica. Qué le íbamos a hacer. El rigor mortis dejó al pobre sapo más tieso que una aldaba, y a la niña, claro, se le erizó el vello. Entonces sus compañeros le dijimos con franqueza de parvularios: “De buena te acabas de librar”.

## El Rey



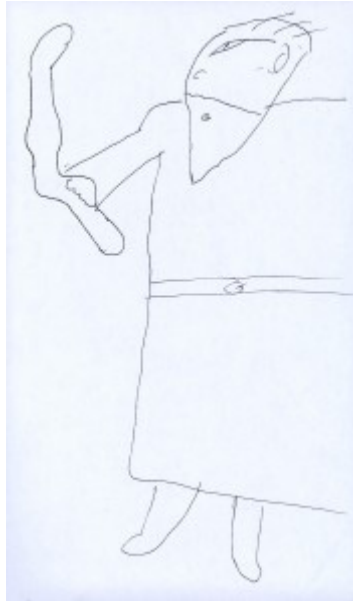
Hace mucho tiempo, el rey de un país lejano perdió su corona. La llevaba demasiado ladeada sobre la sien derecha, un poco por chulería, un poco por desaliño. El caso es que aquel día iba solo de paseo por el bosque, tropezó y le salió despedida rodando ladera abajo hasta caer al fondo de un río. Como el rey no sabía nadar, de rodillas allí mismo rezó un paternóster embelesado por los rumores de la corriente. Con el vocativo inicial, Pater Noster, recurrió al plural mayestático para pedir la corona sumergida como un salmón. Ya se sabe que los reyes son maestros en el arte del exigir. Y Dios enseguida le envió un ángel que sin posar los pies en el suelo lo coronó con una flamante tiara, quiero decir con una tiara de fuego. Y al punto el rey notó que el cuero cabelludo le ardía: desde la melena erizada le salían llamas (literalmente, le salían lenguas de pan de oro como el de la letra capitular de un libro iluminado). Y entonces el rey quiso huir hasta el fin del mundo, correr, correr lejos con aquella fogalera en la cabeza, y gritó mi reino por un caballo y todas esas cosas que gritan los reyes cuando tienen que hacer mutis. Y Dios, al quite como siempre, volvió a apiadarse, y le envió esta vez un pura sangre entrenado en el hipódromo de Ascot. Pero a pesar de la ofuscación en tan crítico momento, el rey cayó en la cuenta de que tampoco sabía montar a caballo, de ahí que no se sorprendiese al sentir en el labio inferior un temblorcillo de niño mimoso. Ahora sí que su reinado peligraba. Y rezó otra vez prosternado, a punto de desfallecer sobre el lecho del río, y Dios suspiró con un carraspeo de impaciencia y quiso ayudarlo de buena gana, como a todos los reyes que en el mundo han sido, y lo dejó marchar en paz, río arriba, pero con una corona falsa —una corona de juguete— sobre los rescoldos de la cabeza. Al menos evitó que se le evaporara la vida y la soberbia. Así fue cómo el rey se convenció de que, tan sólo por la facilidad con que su buena estrella practicaba el enroque, jamás habría de ser derrocado, aunque la corona no fuese la verdadera. Aunque se le cayera al suelo con toda la calderilla de los bolsillos rotos. Y se prometió a sí mismo que nunca más saldría de paseo sin compañía, y en fin en adelante comió perdices asumiendo su alto cometido como señor de los señores de sus vasallos, tal como cuentan las crónicas que nadie ha podido desmentir mientras las aguas corran y la corona auténtica mantenga entre ellas su destello de escama de salmón.

## El poeta



Esta es la historia de aquel poeta que quería ser el Poeta, el único, el irrepitible, con la “P” mayúscula como entorchado, una “P” honoris causa, digna del mejor poeta de su nación... (no, digna del mejor poeta del mundo..., el mejor poeta de la Historia Universal de la Literatura, vaya). Dispuesto a todo con tal de mostrar la altura de su talento (no, la gracia de su don), aquel poeta firmó un pacto con los dioses y los demonios, no se sabe en qué condiciones ni con qué cláusulas de letra pequeña, para que estos anularan e incluso hicieran desaparecer por las bravas si fuese preciso a todos los demás poetas, aclamados o desconocidos. Y en efecto los deseos de inmortalidad de aquel poeta que quería ser el Poeta se fueron cumpliendo porque todos los demás poetas —ojo, estamos hablando de cientos de miles de poetas, que se dice fácil— empezaron a sucumbir aquí y allá aquejados de plagas bíblicas varias, hasta que ya no quedó ninguno en pie sino aquel poeta que quería ser el Poeta. Pero la consecuencia más desastrosa de tanta escabechina fue que, ¡sorpresa!, de este modo también fueron exterminados los críticos literarios —que no eran más que poetas camuflados— y los lectores en general —poetas en potencia—. Por tal motivo nunca nadie más pudo leer ninguna palabra escrita. Aquel poeta, así pues, en efecto pasó a ser para siempre el Poeta, el único, el irrepitible, aunque no quedase nadie capaz de consagrarse a él con la debida devoción. Por ejemplo, no se pudo celebrar ningún simposio en su honor, lo cual lo llenó de zozobra infinita. Desde entonces la Obra del Poeta se impone como un capricho de la belleza y el horror al alimón, un derroche de magma incandescente que se petrifica conforme va dando lengüetazos en pos de la gloria, una fuerza absoluta de la que nace todo y por la que todo se va al garete.

## El profeta



Érase que se era un profeta lampiño (al principio de su carrera, se entiende). Tan sólo por eso, y también por sus andares de patizambo, sentía sobre los hombros la sombra de una impostura que amenazaba con hundirlo en el oprobio. La gente llegó a escupirle por la calle. Dónde está tu barba de profeta, le recordaban para someterlo al escarnio.

El profeta decidió retirarse a lo alto de una de esas montañas sagradas donde cristaliza el vaho de Dios. Trámite consuetudinario: tenía que hacer de tripas corazón midiendo por sí mismo la reciedumbre de su espíritu y los niveles reales de testosterona.

Cumplió penitencia de anacoreta casi en perpetuo ayuno, pero no le fue revelado el punto exacto en que se disuelve el misterio de la vida. Para colmo, empezó a sufrir una humillante alopecia que le emborronaba las ideas. ¡Y seguía sin crecerle la barba! Fue así cómo se le espesó la bilis hasta obligarlo a regresar airado, dispuesto a todo.

De vuelta a casa, en cuanto se puso la mitra, canjeó su esposa por un almud de trigo. Luego sembró trigo y obtuvo una cosecha espléndida.

Luego canjeó una saca de trigo por otras dos nuevas esposas, más jóvenes que la primera.

Luego canjeó aquellas dos nuevas esposas, ya paridas, por tres ovejas.

Luego canjeó las tres ovejas, ya paridas, por cuatro mujeres esclavas que fueron, todas ellas al mismo tiempo, sus nuevas esposas.

Luego soñó varias veces que algún día tendría que canjear también a estas nuevas esposas por una cascada de trigo. Una marea de trigo.

Y con el sortilegio de este sueño recurrente sin explicación lógica ni poética, la barba le creció al fin, pelo a pelo y día a día, alabado fuera el cielo que todo lo puede, rizada barba de profeta, profeta llamado a encender sólo con su labia la opalescencia de la luna.

Y ya nunca más se rasuró el rostro.

Cada noche, terminadas sus oraciones, se untaba la entrepierna con leche de cactus. Por tal motivo volvió a desposarse en la ancianidad, primero con una campesina de buen ver aunque sin dote ni



linaje digno de mención, más tarde con una viuda de carnes blancas a la que sentaba fetén el luto, y por último con una huérfana adolescente sin otra altivez que la de los pechitos duros pero suaves al tacto como seda abullonada.

Enriquecido con el comercio de trigo, y animado por el anhelo de hacerse centenario, al profeta cada vez le importaba menos exacerbar de boca para fuera la palabra admonitoria de Dios. Tal vez creyéndose inmortal, a lo peor por superstición, predicó incluso bajo la fanfarria de sus propios estertores de muerte.

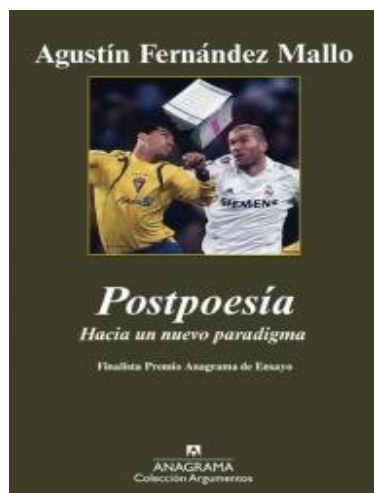
Fue padre venturoso de cuarenta y seis hijos varones, la mayoría de ellos lampiños y con nombre monosílabo, algunos sabiamente adiestrados para ejercer sus derechos como juez y parte tanto en la ciencia de la teología como en el oficio de la exégesis.

De las hijas nada se sabe.

# Postpoesía: una lectura despiezada

Daniel Bellón

Antes que nada.



Antes que nada me gustaría dejar clara una cosa: me ha gustado mucho **“Postpoesía. Hacia un nuevo paradigma”** ( Anagrama, 2009) de **Agustín Fernández Mallo**, y todas las objeciones que pueden encontrarse a continuación hay que enmarcarlas en el disfrute de un libro que habla sobre poesía de una manera diferente a la habitual. Me parece un libro necesario y muy a tiempo desde su condición de manifiesto, que creo que es la verdadera naturaleza de *Postpoesía*. Creo haberme encontrado ante un manifiesto poético más que ante un ensayo, de aquellos que eran usuales en los tiempos de las vanguardias y las postvanguardias, si bien su estilo de tipo descriptivo, como de análisis de una realidad tangible y mensurable (lo cual debería ser objeto de discusión, por otra parte), resulte a primera vista diferente, en ese sentido, del desiderativo o movilizador propio de aquellos viejos textos.

**La raya en la arena.**

*Hice una raya en la arena /por ver el mar donde llega*

*Copla popular canaria*

*Postpoesía* anuncia la poesía venidera o en viniendo y envía a toda la poesía anterior a la papelera de reciclaje, imagen esta no gratuita. Como manifiesto, *Postpoesía* marca una raya respecto a la cual, de algún modo, se requiere un posicionamiento, y estas rayas siempre provocan, o deberían provocar, debates sobre la manera de escribir o hacer poesía en nuestro tiempo y lugar, con toda su com pleja y bendita variedad, debates con más altura y contenido que las tristes polémicas que parecen entretener de cuando en vez el paisaje aparentemente plácido y mortalmente aburrido de la poesía española “de referencia”.

**Manifiesto parece.**

Más que ensayo alrededor de un determinado fenómeno, manifiesto me parece, dije, y bueno. *Postpoesía*. Como tal manifiesto, identifica unas maneras poéticas obsoletas y esclerotizantes

basadas en una tradición que se autoalimenta, ajena a la dinámica del mundo, a la evolución del conocimiento científico, filosófico, musical y artístico de los últimos 30 o más años, y propone una nueva poética que ha de romper (o está rompiendo, la cuestión temporal es debatible) ese ambiente de ateneo provinciano y vincular la escritura poética, en cuanto arte, a las líneas de pensamiento más dinámicas que, desde las matemáticas, la física, la filosofía y la tecnología, explican y transforman el mundo en que vivimos, en el que ninguna de estas disciplinas se desarrolla en un compartimento estanco porque, entre otras cosas, comparten el espacio digital que nos envuelve (1). ¿Cómo ha de ser esa poesía, ese lenguaje para este tiempo de la sociedad-red y del cambio tecnológico acelerado? Fernández Mallo nos da unas cuantas pistas, no sé si suficientes o suficientemente esclarecedoras, pero con el valor de quien se atreve a dar pasos en un territorio nuevo.

### **¿Qué es la poesía ortodoxa / y tú me lo preguntas?**

Pero demos un pasito atrás ahora, sólo un momento. En *Postpoesía*, la llamada por el autor “*poesía ortodoxa*”, o “*de la normalidad*”, utilizando los términos de Vicente Luis Mora en su imprescindible “Singularidades” (Bartleby,2006), aparece claramente identificada por gracia de una extensa cita de este último. Cualquiera que se mueva en el mundillo o submundo de la poesía no debe tener problemas para identificar tendencias, obras, autores y editores que encajan sin problema en esa descripción. En alguna parte se ha discutido si traer a colación etiquetas como “poesía de la experiencia” o “de la diferencia” es una debilidad del texto; yo creo que cumplen la función de identificar tendencias sin entrar en grandes profundidades, porque, a fin de cuentas, esto es lo que hay hoy (o había ayer ¿?)...no le dediquemos demasiado tiempo – ya se lo dedican ellos entre sí premiándose y alabándose hasta el extremo de la baba- y vámonos a la propuesta estética que nos ofrece Agustín Fernández Mallo. Se acabó el pasito atrás.

### **Despiece de pospoesía.**

La primera pregunta inevitable es saber a qué llamamos postpoesía y en qué consiste, cual es su diferencia respecto a la ortodoxia. Trataré de puntar aquí, resumidamente, la descripción que, de diferentes maneras, realiza AFM de lo que es o puede caracterizar la postpoesía. En ningún momento en el libro aparece una definición cerrada sobre “qué es” la postpoesía. Parece que ésta se defina por la suma de una serie de características o “elementos postpoéticos” que la diferencia de la ortodoxia. Entiendo que cuando en un poema o en una obra se concentra un buen número de estos “elementos postpoéticos” tendríamos postpoesía. He querido organizar aquellos en dos listas: elementos conceptuales y elementos formales, no sé si es correcto, porque es evidente que algunos de ellos caben en ambas gavetas:

- **Elementos conceptuales de la postpoesía:**
- Una poesía que habla del presente como un continuo de simultaneidades que nos envuelve, que “*no habla más del pasado, ni representa el futuro*”, como deja dicho la cita de P.Virilio recogida en la pág. 68. En ese contexto de presente continuo, “*se puede ser arcaizante, pero no arcaico, se puede ser puntualmente modernizante pero no moderno*”, porque ambos conceptos están superados en el presente (nunca mejor dicho) estadio.
- Asunción de partida del “mercado-mundo” como espacio absoluto: “*la realidad externa al mercado ha sido asesinada*”. Se acepta, se usa, se recicla, pero no se cuestiona. Lo que tiene que ver con el siguiente punto.

- Eliminación de toda ideología política como elemento del discurso artístico. *“Digamos ya que ideología y postmodernidad son términos relativamente antitéticos”*.
- Disolución del yo. Juego de perspectivas. *“Egocentrismo radiante”* frente a egocentrismo autista.
- Brota en/de los extrarradios, en el espacio de cruce de diferentes formas de conocimiento y de narración de la realidad (poesía / ciencia / publicidad / pop...). En ese espacio de cruce todo es (re)utilizable. Reciclabilidad. Hipertextualidad. Apropiacionismo. Cuestionamiento del papel del autor por ese lado.
- Y cuestionamiento del papel del autor por este otro: la lectura como re-construcción del texto. Imposibilidad de la lectura única. Crítica de la reproducción oral como fin último del poema.
- El formato como referencia clave y con él del objeto que lo soporta (el hardware): el soporte como mensaje.
- **- Elementos formales:**
- *“Actitud seriamente frívola, no frívolamente seria”*, para invertir los valores jerárquicos dados en un determinado contexto.
- Cruce de géneros (poesía /narración/ informe/reportaje), procedimientos no versales.
- Integración de otros ritmos, cadencias no homologables con la clásica castellana, ritmo visual.
- Objetividad, esto es, partir del objeto y no de la sentimentalidad; respeto al dato y a la exactitud .(2)
- La oralidad como limitación.
- Apropiacionismo-sampleado como técnica de composición: Fusión, cruce de referencias, de enlaces.
- Fragmentarismo: el texto como pieza de lego interdependiente que, conectada por los enlaces adquiere dimensiones no sospechadas, como texto abierto que deja espacio a la reflexión del lector.

Seguramente me dejo varias de las que enumera el autor arrancando de la cita a una poética de Pablo García Casado y detalladas en el cuadro, recogidos en las págs. 73 y 74 respectivamente, pero he enumerado las que a mi modo de ver, pueden resultar más relevantes en la propuesta de AFM.

### **Y lo juntamos todo y...**

A falta de una definición más “compacta” u orgánica de postpoesía, asumimos que ésta se encuentra donde las mencionadas características son detectadas. Sería poesía postpoética la que de algún modo partiese o se desarrollase desde los elementos conceptuales indicados y se articulase usando todos o parte de los elementos formales. Si no es así, pido disculpas, pero entiendo que se coge un poema, llamémoslo X, y si se observan en él en cierta cantidad esos elementos cabría decir que estamos ante un poema postpoético ¿o no?

## **Y volvemos al momento de las opciones.**

A partir de aquí tenemos que volver a plantearnos la naturaleza de Postpoesía como obra. Decíamos antes que tenemos dos opciones:

- a) Es un manifiesto
- b) Es un ensayo sobre un fenómeno artístico vigente y en crecimiento.

### **a) Es un manifiesto.**

Si es un manifiesto, el autor está delimitando unas líneas por las que debe discurrir una poética rompedora con la escritura anterior, y tras hacerlo queda decir, como el Chapulín Colorado, “Sígueme los buenos”. De este manifiesto debería surgir, o agrupar, por tanto, un movimiento postpoético, consciente de serlo y dedicado a escribir poemas y poemarios postpoéticos en los diferentes soportes que hoy existen. Frente a la tradicional actitud de todo poeta español que se precie (esto es, que se ponga precio) ya saben:”Agh, lejos de mí las etiquetas. La poesía es, oh, inefable. Las escuelas, tendencias, modas, etc. se las lleva el viento del tiempo y queda, ah, la eterna esencia, la “Poesía con mayúsculas”...” yo creo que los ismos, los manifiestos, las tendencias, etc... son algo consustancial a todo arte vivo, y que las polémicas que surgen cuando brotan debería ayudar a depurar el pensamiento alrededor de la poesía, siempre que consigamos evitar los debates nominalistas, las listas de elegidos y condenados, las excomuniones. Así que bienvenida la tendencia postpoética. A ver si anima el cotarro.

### **b) Es un ensayo sobre un fenómeno vigente y en crecimiento.**

Si se trata de esto debería encontrarse la deriva postpoética en las nuevas escrituras, o en las escrituras de estos tiempos de modo transversal, y a mí, tras repasar las listas de elementos postpoéticos (sobre la que volveré después) resulta que se me vienen a la cabeza tres nombres a los que uno no se imagina parapetados tras un brillante Apple Ibook y en pose cool: Enrique Falcón, Jorge Riechmann y un señor tan mayor (y tan nicaragüense pero algo que las redes permiten diluir son -o deberían ser- las fronteras nacionales), como Ernesto Cardenal.

Enrique Falcón acaba e publicar la versión definitiva de “La marcha de 150.000.000”(3) . Una obra escrita a lo largo de los últimos quince años, para decir a (o desde el decir de) muchas voces, que entran y salen del extenso poema, arrinconando al yo del poeta. Un poemario que obliga a estructurar la página en que se desenvuelve de una manera atípica, en casi dos columnas (o con un ancho margen si se prefiere): en una circula el poema, cruzado de referencias y apropiaciones y en la otra todo un flujo de citas que son, como el propio autor indica en la primera de ellas: “una invasión de múltiples presencias”. Un poema con expresa vocación hipertextual.

En 2005, Jorge Riechmann publicó “Ahí te quiero ver” (4). Un intenso poemario de estructura fragmentaria en el que el poeta trata de integrar la cultura científico-matemática con el poema, como un nuevo “espacio del todo” que nos permita aprehender la realidad. Riechmann, además de poeta y filósofo, también es matemático. Se trata de un libro en el cruce entre los extrarradios de ambas formas de entender la realidad, siguiendo la terminología de Agustín Fernández Mallo.

Y un buen puñado de años antes, Don Ernesto Cardenal (uno de los más relevantes vertedores de Pound al español) dejó escrito su “Cántico Cósmico”, con poemas dedicados al Big Bang, por ejemplo, y hace unos poquitos menos sus “Poemas del Pluriverso”, donde se cruzan en su escritura poética la astrofísica, la paleontología, la política, la intimidad...

En los tres textos elegidos hay disolución de la voz del poeta, o la voz no gira alrededor del ego-

tismo; en los tres puede verse un modo de escritura fragmentaria, apropiación de voces y textos ajenos, interlocución y cruce con otras áreas del conocimiento humano como la cosmología o las ciencias sociales, procedimientos no versales o ajenos a la tradición del verso castellano, objetividad en el sentido de partir del objeto o del hecho: “«NO SE ARGUMENTA (se narra)», dice Falcón en su “Marcha...” que también se abre con una cita de Mayakovski: “150.000.000 es el autor de este poema” ¿Cabe más disolución del yo? Se tratan los tres de libros con varias maneras de ser leídos y con una bien complicada “recitación” si se quiere decir así.

¿Son éstos poemas /poetas postpoéticos? Técnicamente utilizan varios (o muchos) de los elementos postpoéticos así considerados por Fernández Mallo, pero sospecho que éste no tendría previsto incluirlos en una alineación de postpoetas. Si no lo son ¿porqué no lo son? Tal vez les falten ciertas características de listado que igual resultan ser esenciales, y sobre las que me extenderé un poquito más adelante, a saber:

- No son frívolos, ni seria ni alegremente.
- No han expulsado a la política de su escritura
- No se les ve muy por asumir el mercado-mundo como hecho incuestionable.
- No llevan el corte de pelo adecuado.
- Ante un hermoso ordenador portátil o un teléfono móvil de pantalla táctil, no podrían evitar plantearse las famosas preguntas brechtianas.

### **Las famosas preguntas brechtianas:**

¿Tienes una idea de cuales son las condiciones laborales en las fábricas chinas de Apple: horarios, salarios, derechos, esos detallitos tontos? ¿Cuanta sangre centroafricana compacta el coltán tras la brillante pantalla táctil de ese móvil? ¿Es posible sindicarse en la maquiladora mexicana que produce esas no tan caras pantallas de plasma para ver la tele en HD? Ya se sabe, las siempre desagradables preguntas que hace el o la aguafiestas de turno justo cuando no toca.

Y estas preguntas me llevan a detenerme en algunos de los mencionados “elementos postpoéticos” antes enumerados sobre los que creo que merece la pena hablar aunque sea un poco. Entendemos que estamos en este momento usando Postpoesía en su “modo ensayo”, porque en su “Modo manifiesto” cada cual es libre de marcar las líneas ético-estéticas que más le apetezcan siempre que no las disfrace de inevitabilidad.

### **Sobre lo frívolo y lo solemne.**



Ah, los 80, ah, la Movida madrileña... Fernández Mallo la rescata y la reivindica. Me tocó toda

aquella ebullición creativa justo en la edad adecuada y tengo un recuerdo bien intenso de aquellos años. Y sí, hubo mucha frivolidad. En un momento dado esa frivolidad podía ser necesaria para arrumbar el franquismo cultural a derecha e izquierda, pero no justifica en sí misma un material artístico (un poema, una canción un cuadro...) del mismo modo que la solemnidad tampoco lo hace. Es cierto que nada hay más ridículo que decir cosas sin importancia de modo solemne (esa solemnidad boba que se huele en las declaraciones de algunos de nuestros “poetas laureados”), que casi siempre es mejor lo opuesto: decir cosas importantes como quitándoles trascendencia logrando así justo lo contrario, pero también se pueden decir/hacer frivolidades frívolamente, y en ese caso se trata de un chispazo más o menos llamativo y enseguida olvidado, y eso fue justo lo que pasó con la mayoría de la producción musical y artística de aquellos años, con las excepciones de quienes decidieron no ponerse solemnes, pero sí dejarse de chistes y tomarse en serio el trabajo. La diferencia, por ponerlo en claro, entre las trayectorias (más o menos discutibles) de Radio Futura, Corcovado o Loquillo... y Objetivo Birmania, por citar una de esas frivolidades que como vino se fue. La frivolidad es una actitud, pero las actitudes deben dotarse de contenido para no ser mera pose.

### **Sobre el mercado-mundo y la política.**

Asumamos, dice Fernández Mallo, el mercado-mundo y disfrutémoslo, reciclémoslo, lo que usted quiera, pero sin cuestionarlo porque su presencia todo lo abarca. Esta declaración, por supuesto, no es ideología sino constatación, verificación de la realidad. Uf... no me parece muy postmoderno ni afterpostmoderno, la verdad. No creo que sea coherente decir que los grandes relatos uniformadores han muerto y después declarar que sólo hay un mundo: el mercado-mundo y que, a la Guillén, “está bien hecho” o si no está bien hecho, “es lo que hay”. Por muchas vueltas que le doy, no puedo evitar considerar esa opinión como extremadamente política e ideológica: ya no hay conflicto, el mercado-mundo lo abarca todo. “*Viva el mal, viva el capital*”. La otra cuestión es que es muy posible que vivamos en el mundo posterior a la caída de los “grandes relatos” (aunque esto es tremendamente debatible, ojo, no tengo claro que el nacionalismo o el fundamentalismo religioso, tan pujantes ambos, se traten de “pequeños relatos”), pero las inevitables preguntas brechtianas de hace un momento siguen esperando respuesta, y los muertos cotidianos en las cunetas del sistema siguen preguntando por quien les nombre. Si en el contexto socioeconómico actual en el mundo la política no está en el poema tengo la sospecha de que es porque ha sido expulsada, una medida claramente política, me parece a mí. Cada uno opta, y –hasta cierto punto, claro- es muy libre de hacerlo, pero no me venda su opción como una inevitabilidad histórica.

Pero entremos en matices: es posible que AFM tenga razón al considerar que la ideología, como pensamiento orgánico y abarcador que reduce la compleja realidad y todo lo explica y justifica (incluso los crímenes más abyectos) haya salido del discurso artístico. Cuesta imaginarse a un poeta actual cantando loas a Chávez, al modo que Neruda, por ejemplo, cantó a Stalin... porque Stalin existió, y El Gran Salto Adelante existió, y Daniel Ortega y su señora existen, joder... Esto lo explica Jorge Riechmann en este, no sé si post poema(5):

Como había poderes  
tuvimos que crear contrapoderes

Cuando los contrapoderes reprodujeron  
alguno de los peores rasgos de los poderes  
comenzamos a introducir mecanismos  
de contracontrapoder

Eso no evitó que aparecieran  
nuevos abusos otras corruptelas  
que hicieron necesarios  
nuevos controles otras correcciones:  
con eso ya nos internábamos  
en estrategias de contracontracontrapoder

Siguieron varias trabajosas rondas más

Nos hemos vuelto menos confiados  
Miramos más hacia dentro que hacia fuera

Eso no quiere decir que descuidemos  
las instituciones y las reglas que limitan  
el mal uso del poder

sólo significa que sabemos  
que la Bestia  
no vive extramuros o en casa del vecino:

también duerme en nuestros sueños nuestras luchas  
y nuestros corazones

pero la política, como expresión del conflicto existente en cualquier sociedad, no sólo no ha dejado de estar en el discurso artístico, sino que tiene una presencia bullente a poco que se sondee. Vámonos, por ejemplo, al cómic, arte pop y afterpop por excelencia, quizás uno de los más influyentes sobre las otras artes: ¿No hay política en Watchmen de Moore, en la serie “Civil War” de la Marvel, en el Persépolis de Satrapi... o en el muy reciente Vals con Bashir?

### **Las supuestas limitaciones de la oralidad.**

Una de las cuestiones que más me ha llamado la atención de la argumentación de Fernández Mallo es su crítica de la oralidad, que en su declamación o teatralización del texto impone “*una merma en un número casi infinito*” de “*los recursos con que cuenta un autor para expresarse.*” Bien, yo creo que, precisamente la oralidad es una de las características en expansión de la poesía en el mundo de las redes. Por varias razones: una, porque hay instrumental tecnológico que permite que la palabra hablada circule por las redes con toda facilidad: los archivos mp3, los videos online, por mencionar sólo los que conoce y usa todo el mundo; dos, porque alrededor de esas herramientas se están articulando formas nuevas de presentar la poesía y la música(6) ; y tres, porque en un entorno de experiencias cada vez más digitales e infinitamente reproducibles, la experiencia única que brota del momento concreto de una lectura en público adquiere un nuevo valor, el de lo irrepetible y no virtual –es lo escaso, lo que cuesta, lo que adquiere valor siempre-, por eso están empezando a desarrollarse circuitos de encuentros, lecturas, performances, etc, poéticas en espacios insospechados como bares o pubs en muchas ciudades, y hay autores jóvenes experimentando con la interacción alrededor de la oralidad de maneras muy interesantes. Un par de ejemplos hispanos: el colectivo La Palabra Itinerante, David Pielfort, Accidents polipoetics...

Pero además es que, así como nadie lee un poema igual que otra persona, lo mismo cabe decir de la escucha. Cierto que el lector/recitador/representador del poema ofrece una lectura de las múltiples

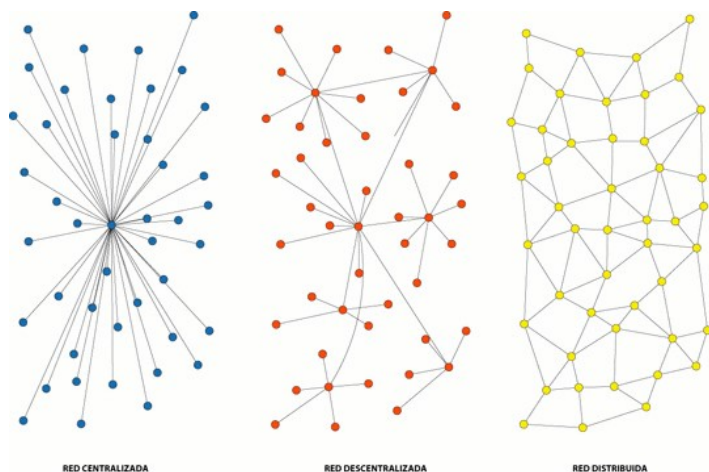


posibles... pero esa lectura es escuchada también de manera muy diversa. La diversidad, y esa es la verdadera lección postmoderna, es irreductible.

## El soporte como mensaje

Dice Agustín Fernández Mallo que uno de los ejemplos del cosmos postpoético mercadocéntrico que hay que asumir (*“ha de asumirse de entrada, dado que fuera de él nada existe”*) es el de la fascinación por el objeto, por el continente más que por el contenido *“es más maravilloso el iphone que el contenido que alberga ese iphone”*. Sí, uno de los fenómenos más propios de la postmodernidad es el poderío del branding, el que haya hooligans de marcas (Apple es, quizás, el ejemplo más logrado de marca que ha generado un tejido de fans fervientes, por cierto). Y es cierto que la publicidad es uno de los espacios claves para la aplicación de descubrimientos artísticos desde la época de los carteles modernistas de Mucha, por lo menos... pero cuando hablamos de ordenadores, teléfonos móviles, etc... no puede olvidarse que se trata de objetos que se relacionan con nosotros a través de lenguajes. El software es el lenguaje con el que nos entendemos con esas máquinas (hardware), y hay más de uno y de dos lenguajes posibles para esa relación, y aquí también hay opciones (y política, por tanto, vaya por Dios, no hay espacio para la inocencia ni en la tecnología...). Esto es: uno puede elegir entre lenguajes propietarios y lenguajes libres (software libre) desarrollados por gente que, sin querer abolir el mercado, pensaron que no todo podía ser regulado por sus leyes, que hay más que mercado en la diversidad del mundo si se quiere evitar de verdad el monopolio. Gente, por cierto, que no venía del entorno del rojerío gafapastista empapado en densos libros en francés, tantas veces parodiado, sino del de la ingeniería informática y la cultura *libertarian* y peluda norteamericana. Efectivamente, el soporte es hoy mensaje, pero no un mensaje inocente o inevitablemente único. En su elección, su decantación.

## Sobre metáforas: redes, rizomas, diagnóstico por imagen...



En la parte final del libro (secciones 5 a 9 más la addenda) Agustín Fernández Mallo ensaya diferentes metáforas tecnocientíficas para dejar más claro su idea de lo que es la postpoesía. Desde mi punto de vista algunas de esas metáforas son fallidas o se construyen sobre bases algo endebles. Pasa con la metáfora del diagnóstico por imagen: No creo que se corresponda con cómo percibimos la realidad los seres humanos de este tiempo, y, entre ellos, los que escriben poesía. No me parece que las nuevas tecnologías hayan vuelto el mundo transparente y aceptable; han mostrado su diversidad (*la postmodernidad es Internet*, dejó dicho hace tiempo Juan Urrutia) pero no nos lo han

hecho más abarcable o cognoscible. A diferencia de la información que se recibe de un scanner o de un TAC, lo que recibimos a través de los diferentes canales no está ordenado ni fácilmente clasificado ni significa lo mismo desde cualquier punto de vista. No hay un doctor emitiendo un diagnóstico. Y aún dicho esto, como cualquier seguidor de las andanzas del Dr. House sabe a estas alturas, una manchita oscura en un TAC puede ser varias cosas (en general todas malas, eso sí). El médico, finalmente, lee, interpreta la imagen, no lo olvidemos.

Se detiene Agustín en una larga explicación de cómo es la red postpoética en comparación con la red “de la poesía ortodoxa”: abundante terminología habitual en los textos sobre análisis de redes, gráficos explicativos... pero el problema es que no se aplican a algo concreto. Me explico: estoy acostumbrado a leer análisis de redes sociales aplicados a situaciones concretas ( el terrorismo, la violencia en territorios concretos, las revoluciones de colores del Este de Europa, o a cómo se articula la blogosfera hispana, como se estructura un servicio online, o a cómo se organiza tal o cual empresa o un determinado colectivo). Porque no todas las redes de estos tiempos son iguales... y ya se sabe: *bajo toda arquitectura de información se esconde una estructura de poder.*(7) Fernández Mallo ha querido huir del nominalismo, de dar alineaciones, de contar quienes y dónde están escribiendo/produciendo postpoesía... y sin saber quienes o qué compone una red es imposible saber cómo funciona, cómo funcionará, y si existe realmente como red, de modo que todo queda como neblinoso, o planteado como una cuestión de confianza: la red postpoética es una red y funciona o funcionará así, créame.

Y no creo que las relaciones enredadas entre poetas y acciones poéticas (edición, emisión, etc) no sea algo que no pueda seguirse y medirse hasta cierto punto: sugiero un par de ejercicios para alguien con paciencia y un programa que permita expresar en grafos un tejido de vínculos, uno: el metablog Las afinidades electivas recoge los perfiles y poéticas de cerca de dos centenares de poetas españoles en su mayor parte que, además, son invitados a mencionar a otros que les son cercanos por algún motivo. De esas listas cruzadas podría surgir un mapa bastante cercano a la realidad sobre cómo se articulan, se enredan los poetas españoles de este tiempo. Segundo ejercicio: los blogs que mantienen muchos poetas españoles tienen su inevitable blogroll apuntando a sus afines y referencias. Otras líneas que podrían ayudar a componer el mapa de una red (o varias, o un mar de redes o de flores) existente/s en la poesía hispana. En la *Enredadera de poetas bloggers* puede el interesado encontrar cerca de cien blogs de poetas, editores, espacios dedicados a la poesía, etc, para trastear.

La falta de concreción antes mencionada hace que la glosa al famoso texto de Deleuze & Guattari me deje frío. Los comentarios del autor podrían aplicarse a una red de poetas o de postpoetas o a cualesquiera otros entramados. A este respecto me resulta mucho más interesante la referencia recogida en la Addenda del libro al concepto de radicante, tan cercano al de enredadera que lleva usando el ciberpunk hispano desde hace años(8) . No es lo mismo una enredadera, que echa raíces para construirse, remueve la tierra, por tanto, e interviene así en su realidad circundante interactuando, construyendo-destruyendo, que un rizoma flotante y, por tanto, sin referencias, ni relación dinámica con lo que le rodea con la que identifica Fernández Mallo la postpoesía: “*errancia, pragmatismo estético*”, una poesía que opta, por así decirlo por vivir en el no-lugar, en el aséptico territorio de los aeropuertos o los amplios pasillos de los centros comerciales.

### **El poema como atractor: una autocita.**

Es lo que tiene la disolución del yo: venga a darle para que se disuelva y cuando piensas que ya, sale a flote un cacho. La autocita:

*“El poema es, de por sí, de algún modo, un objeto de alta tecnología, él solito en el aire o en el papel: es pequeño, lo que es una característica típica de las nuevas tecnologías, es ‘nano’. Es código abierto: en cierto modo, al escribir poesía, se ‘hackean’ las palabras, se les das la vuelta para que digan más de lo previsto, o les das un uso alternativo, les haces decir cosas diferentes quitando aquí y poniendo allá. Y, muy importante: todo poema verdadero es hipertexto puro, cada palabra nos conduce a una red de enlaces, de sugerencias que están por debajo de la palabra escrita o dicha, donde el lector o escuchador puede indagar, dar vueltas, volver al poema varias veces siguiendo vínculos insospechados” (9).*

Y esto cabe decirse de un fragmento de Safo, de un soneto de Quevedo a un poema de Carver...y de toda poesía que aspire a ser más que una lista de palabras unidireccional y monosémica.

## **Terminando**

Postpoesía es una de las lecturas más estimulantes que puedan leer hoy en día sobre poesía y más aún sobre la relación entre la poesía y el mundo actual, pero le puede su alma de manifiesto a su aparente condición de ensayo. Dicho esto, léanlo, piénsenlo, discutámoslo... Hacer eso hoy con un libro sobre poesía es ya un regalo que Agustín Fernández Mallo nos ofrece. No lo desaprovechemos.

## **NOTAS:**

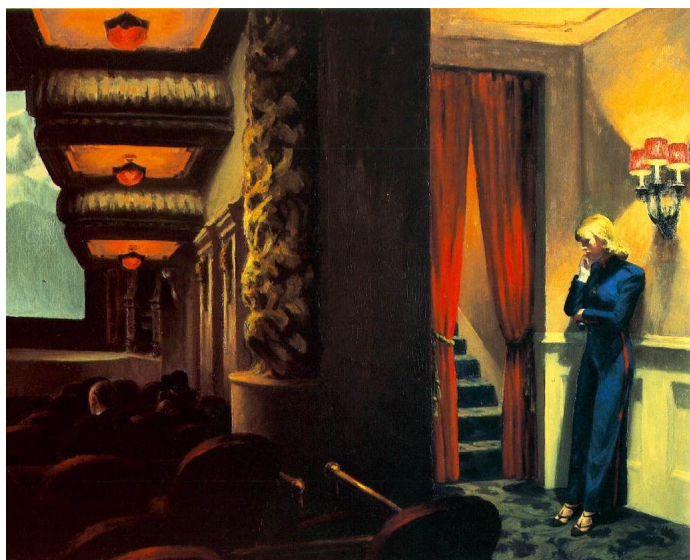
- 1.- De estas cosas, entre otras, habla también mi libro *Islas en la Red. Anotaciones sobre poesía en el mundo digital* (Ed. IDEA, Col. Ínsula de ensayo, 2008)
- 2.- Se me ocurre que aquí se escucha al viejo William Carlos Williams diciendo que “no hay poesía sino en las cosas”, y la sugerencia de Pound a un poeta principiante, en su famoso “Unos cuantos no” (otro manifiesto que no se quiere tal): “Considera el estilo del científico antes que el estilo del agente de anuncios sobre un nuevo jabón”, aunque bien mirado no sé si Fernández Mallo estaría de acuerdo con esto.
- 3.- *La Marcha de 150.000.000*, Enrique Falcón Ed. Eclipsados, 2009. Y en la web en <http://marchade150000000.blogspot.com/>
- 4.- *Aquí te quiero ver*, Jorge Riechmann, Ed. Icaria.
- 5.- Este poema pertenece a la obra “*Poesía desabrigada*”, J. Riechmann, Ed. IDEA, 2006.
- 6.- Me remito en este asunto al capítulo *Rap, Regaettones, podcast y oralidad en Islas en la Red*, anotaciones sobre poesía en el mundo digital, antes mencionado.
- 7.- Documento *Identidad Ciberpunk: La hora de la blogsfera*.
- 8.- *Como una enredadera, no como un árbol*. Colectivo ciberpunk hispano.
- 9.- *Islas en la Red*, anotaciones sobre poesía en el mundo digital, pg. 119.

## Unas palabras sobre “Casi todo es mío”, de Antonio Jiménez Paz

**Ernesto Suárez**

Cada vez que he leído alguno de los libros de Antonio Jiménez Paz –y ya son varios: *Los ciclos de la piel* (1992), *Tratado de ornitología* (1994), *Diario de la distancia* (1996), *Tren de vida* (2002)- se ha producido en mí una paradójica operación mental. Al ir de un poema a otro, de un primer verso hasta el último, algo en ellos hacía que sintiera la necesidad de buscar en sus márgenes un espacio tonal, una melodía secreta, una trama, con la que el texto de Antonio, a pesar de no haberla incorporado expresamente, sin embargo parecía sintonizar de forma íntima. Para mí siempre hay algo justo en el borde de los poemas de Jiménez Paz, en los resquicios entre una palabra y otra de las suyas. Reconozco que esta búsqueda acaso sea un defecto en mis lecturas de la poesía de Antonio pero, ya digo, resulta este ejercicio en mí inevitable. De hecho, he de reconocer que en muchas ocasiones el hallazgo de esa trama profunda, acuosa, que me va empapando a medida que leo, tiene que ver sobre todo con la identificación de ciertas sincronías con otras lecturas, con músicas, con pinturas.

En 1939, Edward Hopper finalizó un cuadro al que dio por título “Cine de Nueva York”. Se conserva, gracias a una donación anónima, en el Museo de Arte de aquella ciudad. La pintura recoge los elementos característicos de la obra del estadounidense -figuras humanas, solitarias o a la espera, espacio desierto, geometría compositiva estricta-. Con colores ocres, naranjas, amarillos, rojos, muestra el interior de una sala de cine. Las líneas de fuga de paredes y techo, además del uso del blanco y el gris, llevan la mirada hacia la pantalla donde se proyecta una película. Las personas -pocas- que ocupan la sala apenas se perfilan y el punto de vista es el de un espectador que hubiese llegado tarde a la proyección: las ve desde atrás. Las masas oscuras de color amarronado fijan la necesaria y verosímil penumbra.



Edward Hopper “New York Movie” 1939

Sin embargo la escena que presenta Hopper no se limita sólo al patio de butacas. En la franja derecha del cuadro aparece una mujer rubia, la acomodadora, que descansa su espalda en la pared del pasillo lateral, bajo la luz intensamente amarilla de un aplique de pared. En realidad ocupa la esquina que forma el tabique de la apertura hacia las escaleras que ascienden hasta una segunda

planta del cine (aunque esto tampoco pueda afirmarse con seguridad ya que lo único que se aprecia son los primeros escalones semiocultos tras el cortinaje). Por el gesto en que el artista dibujó a la mujer no sabemos si está pensando o simplemente dormita, a la espera que finalice la película. Toda esta segunda zona del cuadro está dominada por un intenso amarillo que va de la pared del aplique hasta el techo y el cabello de la acomodadora, en una ola luminosa de color que se desborda después hacia el rojo de las cortinas pero que no alcanza la sala. El hecho es que Hopper separa los dos planos de la imagen colocando el final oscuro de un muro entre ambos espacios, el sombrío y el alumbrado. Es un eje vertical que secciona la imagen, hasta el punto de ocupar casi un tercio de toda la superficie pintada. Un detalle más: esa separación de luz que es la pared a su vez incluye dos partes diferenciadas. Hacia el lado de la sala es una columna profusamente decorada, esculpida, mientras que hacia la zona iluminada se convierte el tabique plano.

No obstante hay un hecho perceptivo que acaba imponiéndose en la forma en que aprehendemos la realidad (a la par sombría e iluminada) que se presenta ante nosotros. Si bien la pintura es figurativa, nos damos cuenta que Hopper no reprodujo fotográficamente el escenario. La perspectiva que nos presenta es una perspectiva imposible, artificiosa: trucada, para poder mostrar ambas dimensiones (lo oscuro, abstracto y anónimo en un lado, la luz, la figura concreta y su historia imaginada en el otro). Pero yo estaba aquí para hablar de *Casi todo es mío*. O quizás ya lo he comenzado a hacer. Antonio Jiménez Paz manipula las perspectivas de la lengua y la lengua de las perspectivas.

Ese eje del mundo, esa columna, a la vez tosca y refinada (tal y como la pintó Hopper), bien pudiera conformar la imagen que de nosotros mismos presentamos ante un espejo o, acaso, la que deseáramos ver reflejada en él y no otra. Sueño. Paradoja. Ser Condicional: fuera o fuese, en el decir de Jiménez Paz. Así, esa identidad condicionada y condicionante se muestra fruto de un continuo juego de dobleces y claroscuros: de artificios. Además, ser consciente, dramáticamente consciente podría apuntarse incluso, de que ese eje del mundo, al mismo tiempo que lo sostiene, lo corta en dos. Mundo y ser segados, partidos, quebrados. En el poema noveno de la primera parte de *Casi todo es mío* se hallan estos versos:

Estoy a salvo  
noche y día  
sobre un montón de cadáveres.

Diminuta figura.

O en este otro, al que por su intensísima brevedad no tenemos más remedio que volver y volver:

Todo está inventado  
excepto yo.

¿Quién nos habla, si el que habla dice de él que es una invención? ¿Qué certezas disponer así de esta singularidad que nos dice que aún no es, que nacerá (¿cíclicamente?) de la entelequia o de la utopía: del lenguaje mismo?

Adviértase que la estructura compositiva de *Casi todo es mío* es teatral: apunta hacia la posibilidad de que la identidad no sea otra cosa que resultado escénico, una presencia sólo posible en tanto que efecto del juego de perspectivas. Y entonces que, acaso, la única verdad dable sea la de la precariedad de aquello a lo que llamamos “nuestra vida”, “yo”, “lo mío”, “mi palabra”, para, simultáneamente, ceder al vértigo de la excepcional maravilla que ello significa. En uno de los fragmentos que se conserva de lo escrito por el viejo griego Parménides —el fragmento 15a en la traducción de Alberto Bernabé— se lee lo siguiente: *Arraigada en el agua (está*

*la tierra*). Lo sólido que se agarra a lo fluido, a lo leve. Claro que esto también conlleva asumir que lo consistente y compacto no lo es tanto, y que lo volátil y liviano y tornadizo es justo ese centro al que nos asimos. Vivir, escribir pasa, así, por aceptar esa contradicción, ese misterio. Buscarlo. Y verlo. Como en el poema:

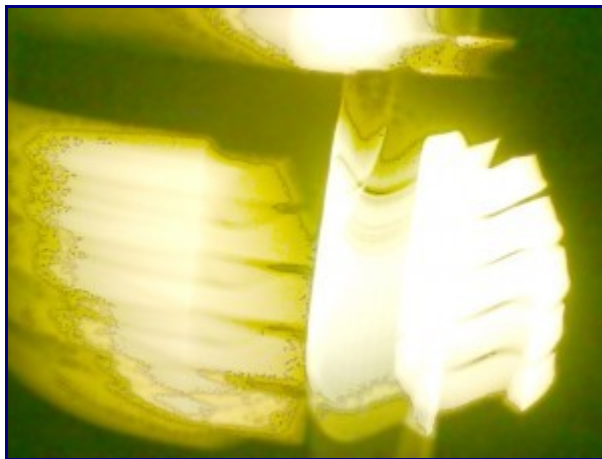
Dónde llueve,  
en qué región de mi geografía se aplaca la sed,  
en qué región  
humedecer las palabras.

Dónde llueve,  
o cuándo arrecia en el país de mi lluvia.

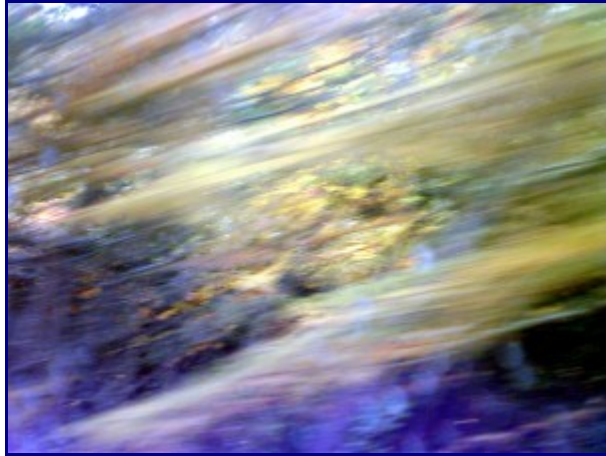
## Cinco poemas de “Casi todo es mío”, de Antonio Jiménez Paz

Fuera o fuese el latido que cobija o no la piel  
a tientas transcriben dedos sobre la carne  
lo que los labios  
no saben pronunciar.

Dedos  
derrochadores de tinta y pizarra.



Fuera o fuese el corazón un compromiso  
cómo es que se anegan tantas contraseñas  
en qué mar, o en qué labia,  
entre qué rayos nos adormilamos  
o dónde se pierde irremediable  
la flor  
que amamantan las raíces.



De la distancia  
nadie quiere sus caderas.

De la lejanía  
nadie sus ventanas.



Cada día que pasa acumulo una excusa que darme.

Cada día que no pasa me declaro culpable.

Cada día es un tranvía cada día.





Aunque no merezca el viajero más tristeza en su maleta  
no hay amor donde va tanta gente  
sino distancia camino de casa,  
o no hay amor  
más que en el tumulto de las prisas.

En los vagones ensimismados que atraviesan el paisaje  
sólo hay ventanas.

## Seis poemas en “No son flores” de Carlos Bruno Castañeda

Esta obra, *No son flores*, surgió en 2001 a borbotones. Para los que no consideramos la literatura como una terapia, siempre nos resulta espectacular como motivos personales son un potente impulsor de textos que trascienden aquellos. Las palabras y la vida acaban encajando, funcionando y generando nuevas fuerzas. Pura física, química o simple biología.



### **Actos y reflejos.**

Lo que hago parte de mi piel.

Misterio, frontera e imito.

Aquello que me pertenece y les pertenece a un tiempo.

### **La impasibilidad de los objetos.**

Cuanto preciso está a mi lado.

Construyo sus vértices, aristas y caras.

Presentan la disposición que sólo cabe demostrar.

### **Rebujato.**

Te colocas en cuclillas guardando el equilibrio.

Las plantas de los pies plantadas.

Las manos libres.

Y el culo cerca del suelo.

Recoges color tras color concienzudamente.

Rebujato y rebujato en el papel hasta la satisfacción.

Vaciado el buche, alzas la obra y la muestras con orgullo.

Por favor, no olvides recompensar el esfuerzo.

### **A las puertas.**

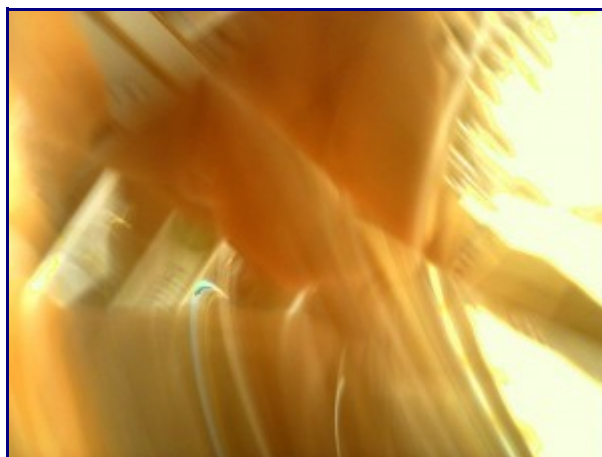
Dejas la puerta abierta.

Va y corre a entrar o salir.

Empuja tras de ti

y te deja dentro.

O fuera.



**Los libros abiertos.**

Abro las páginas e invento los sonidos.

Vocalizo.

No conozco las palabras ni las voces.

Por eso no me entiendes

aunque las páginas continúan ahí.

**Precepto formal de obediencia.**

Ustedes me dicen.

Ustedes me hacen y me modelan.

Ustedes firmes e inconformes,

yo me persigo.

## **Daniel Bellón: Cinco poemas de COLTAN**

### **BOLERO ZOMBI I**

Desecha en los exilios del coltán  
la pila de muertos invisibles  
mana por el tronco de mi oído  
mientras te susurro dulces  
ansiosas palabras

Tan lejos tú de mí oh malherido  
por el desconsuelo  
amor  
sediento sobre puentes de sangre mantenido  
sangre invisible ligando las frecuencias de onda

Se bienvenido al país de las llamadas perdidas

### **BOLERO ZOMBI III**

Hazte brisa amor electrónico  
disuelto en arenas de coltán  
Hazte onda susurro de través  
hilazón de un tejido de aire

Y ven aquí tan lejos  
donde gritan los niños  
dolores poligonales  
desde los archivos en que viven  
su compresión

Te recogeré en esta orilla que pronto desvanecerá

### **BOLERO ZOMBI V**

#### **Tantalo**

Uno de los hijos de Tántalo  
ofrecido de cena a los dioses  
calzaba unas nike doradas  
echadas a perder por la sal

## **BOLERO ZOMBI X**

En la primavera de las patrias puras qué color  
lucirá la insignia en mi solapa  
cual mi travesía de refugiado

Dónde esconderé la cabeza  
buscando cobertura  
dónde las conexiones sin trazar  
dónde el escondrijo

Dónde la cripta  
en que guardar la maldición  
que me compone

Agua de datos contaminados  
impureza que anda y charla

Desnacido  
en mi declarada desnación

## **BOLERO ZOMBI XIII**

Ciudades arden el fervor de los amantes  
deshabitados de sí

Convertidas en patrias inmediatas

El compartido temblor  
explota deslumbra brilla y lentamente  
se confunde con los ruidos  
del tráfico nocturno

Rescoldo  
se hace tizón caliente el corazón  
cenizas que enrojecen  
pedrita oscura  
que en un rincón sigue ardiendo

Fuego tembloroso  
En los pasos de un bolero zombi

(a los Parlantes de Medellín)

## Los archivos de La Calle de la Costa: “Amanecer de mimos”, Francisco Croissier

Francisco Croissier (S/C de Tenerife, 1958), como poeta y activista cultural se convirtió, quizás sin querer, durante los años 80, en la cuerda que lazaba la escondida tradición surrealista de la poesía canaria de pre y postguerra con las nuevas promociones de autores que empezaban a asomar sus obras iniciales en aquella década tan mitificada. Animador de tertulias, colectivos, revistas, bandas de rock, Francisco ha ido desarrollando una obra poética radicalmente personal centrada en la relación íntima entre la determinante geografía insular y la memoria insepulta de los vencidos, dentro de un lenguaje con un fuerte ritmo imaginativo. En 1988, en La Calle de la Costa tuvimos el honor de publicar su libro AMANECER DE MIMOS, que, de algún modo, inaugura su madurez creativa. AMANECER DE MIMOS tiene una génesis peculiar que nos explica Francisco en su introducción

(...) Ricardo García Luis me regaló un libro muy pequeño, del tamaño aproximado de un paquete de cigarros, el libro se titulaba “Mímica de niños” y en él, Ricardo seleccionaba un total de once guiones de mímica elaborados por los propios niños. En cuanto lo leí me di cuenta de que aquel, a primera vista, libro insignificante, ofrecía un enorme caudal poético, sobre todo por la sinceridad y claridad con la que aquellos once autores se expresaban. Así fue como se me ocurrió la idea de estudiarlos y extraer de cada uno de ellos toda la sugerencia que contenían para elaborar los once poemas que dan forma a este “Amanecer de mimos”

De esos once, reproducimos aquí el último de ellos.



### *Haciendo el puzzle*

*Se trata de que al niño le regalan un puzzle, y se pone alegre. Se pone a hacerlo y se calienta, suda mucho, se enfurece y le da dolores de cabeza, se levanta y se va a coger una aspirina, se alivia un poco y sigue haciéndolo, se pone a sudar, se quita el sudor con la mano. Y se enfurece y tira el puzzle, lo rompe y lo riega por todas partes. Se levanta caliente y se va a estudiar.*

*JOSE ANTONIO, 12 años.*

## CONVERSACIÓN INTERVENIDA HACIA EL GRAN IMPERIO

*“Es como si el cielo bajara por las noches  
y nos preguntara cosas  
que aún no conocemos”  
Juan Jiménez*

De vez en cuando caemos en la cuenta  
de que estamos asumiendo algo  
violentamente y a pulmón abierto

No hace falta que empieces  
a enumerar razones en contra  
ejemplos comparativos causas  
circunstancias desfavorables  
o errores que vienen de antiguo

nos basta vernos con la cabeza levantada  
como buscando un trozo  
llamemos azul de espacio  
en donde al menos  
haya una cosa distinta

algo para ser mirado  
sin tan siquiera  
un mínimo de vergüenza

un no sé qué diferente

otra historia que no tenga

nada que ver en absoluto  
con este aire a la fuerza puesto encima

Y sin pretenderlo

ya tú ves

nuestro beso aquí  
como si cualquier cosa

lo más curioso es que aparentemente  
parece no tener tanta importancia  
algo producido por dos pares de labios  
pero sin embargo ahí lo tienes

tan atrincherado de ternura  
asombrado como un niño bajo la carpa  
de un circo que se va por primera vez  
esperando a que alguien dé un salto



sin redes sobre la ciudad encendida

para él no es fácil

reconocerlo

estar entre el miedo al desenlace  
y la arrogancias de quien lleva  
digámoslo así  
la derrota por dentro  
no obstante lo intenta  
se impulsa brinca  
y lo volvemos a tener otra vez delante

puedo asegurarte que no es  
de los que se quedan en las buenas intenciones  
trasciende más allá de todas estas calles  
de todas estas plazas que alguien puso  
para que andásemos siempre de boca en boca  
corriendo detrás de las horas muertas

con el rumbo perdido

hacia alguna parte de eso que llaman  
control absoluto de la opinión pública

y así se pondrá a empujar  
contra la misma vieja escena  
repetida en las máquinas de escribir  
que cumplen su función hasta la locura

buscará nombres  
para todas esas horas de explotación

que ya contamos

como barcos con la proa destrozada  
en continuos intentos de evitar lo imposible

en el peor de los casos  
hasta puede tropezarse con las gavetas revueltas  
interrogadas y un poco enteras  
porque a lo mejor  
intuirá demasiado los cuchicheos  
que alguien dijo al oído de ellos  
en un banquete de sangre

Entre tanto no parará

seguirá adelante

sin preguntarse cuánto tiempo

va a durarnos esto

pero plenamente seguro  
de que se encontrará de frente  
con las caras de todos los vendidos  
que un día nos dieron la razón.



## El cuarto de traducir: Dos poemas de Yi Sha.

Yi Sha nace en 1966, en Chengdu, capital de la provincia china de Sichuan, territorio fronterizo con el Tibet. La versión española de este poema surge de la traducción al inglés que del mismo realizaron Simon Patton y Tao Naikan y que se incluye en la antología poética de Yi Sha, *Starve the poets!*, editada en 2008 por Bloodaxe Books, en Gran Bretaña. Sus traductores al inglés no dudan en asociar la poética *ilegitimista* de Yi Sha a la tradición de la gran poesía china y, en concreto, a autores como Du Fu.

### Gracias, Padre

En tiempos de Mao  
se podía ver un inmenso cielo estrellado  
justo como el de de ahora  
Bajo ese cielo  
había gente que miraba fijamente hacia arriba  
Aquella noche de verano  
mi padre me contó  
de la existencia del espacio  
y de un cosmonauta  
llamado Gagarin  
Yo escuchaba alelado  
y con la boca abierta  
Gracias, Padre  
Fuiste un dios  
e hiciste de mí el más inteligente  
entre un billón  
de ignorantes y desnutridos niños  
en una esquina del oscuro reino  
de Corea del Norte, territorio de 9,6  
millones de kilómetros cuadrados  
Allí yo no tendría futuro  
pero había visto el cosmos

### Conspiración

Se acerca y me pide dinero  
porque, justo a mi lado  
se encuentra  
una mujer bonita.

Le doy el dinero  
porque esa preciosa mujer  
que está que está allí, junto a mí,  
mira.

*(Versión en español de Ernesto Suárez)*

## Reversiones de versiones de Kenneth Rexroth: poemas griegos y latinos

Se reversionan aquí una serie de versiones de poemas clásicos griegos y latinos, traducidos al inglés por el poeta norteamericano [Kenneth Rexroth](#). Las versiones “originales” (y las comillas no son inocentes en este trasiego verbal) en inglés proceden del **Archivo Rexroth** accesible en Internet en el site [Bureau of Public Secrets](#).

Versiones sobre versiones, pues, me he permitido ciertas libertades que cualquier lector decentillo de inglés podría observar si los coteja con los “originales” de Rexroth. Tienen sus justificaciones desde mi propio acercamiento a los poemas. Si bien por motivos de trabajo hablo y escribo en inglés casi a diario, no soy un traductor. Rexroth, traductor compulsivo, decía que la traducción era un acto de simpatía: “*Though accuracy is one criterion of translation, it is not the most important. Rexroth called translation “an act of sympathy” in which one poet identifies with another, transferring the other’s speech to his own.*”. Estas versiones no son otra cosa sino eso, un acto de simpatía y reconocimiento y un deseo de participar en esa manera acumulativa de crear poesía que la traducción poética es.

Versiones de versiones, hablamos de reversiones: del griego y del latín al inglés moderno, y de éste al español isleño que se habla en mis alrededores en estos años primeros del siglo XXI. Igual algún día, de algún modo, esta cadena se extienda a idiomas que aún no existen, del mismo modo que no existían ni el inglés ni el castellano, cuando el anónimo o nombrado poeta griego o latino empezó a componerlos basándose, quizás, en otros anteriores. Ojalá.

### Poemas griegos ( de la Antología Griega)

*Tengo dos enfermedades: el amor*  
Y la pobreza. La pobreza  
Puedo aguantarla pero la fiebre  
De amar es insoportable

*Anónimo*

*Sé que soy pobre*

Nada hay que recordar en mi nombre  
O en este día

Pero tu amargura no lleva a ninguna parte

Así que limpia las anchoas  
Mientras yo sirvo el vino

Desnudos y borrachos encontraremos riquezas en la cama

*Anónimo*

*Es dulce en verano aplacar*  
la sed con nieve la brisa de primavera  
es dulce tras

el duro invierno  
para los marinos

Pero lo verdaderamente dulce  
es cuando una manta esconde  
A dos amantes del culto de Cipria

*Askeplades*

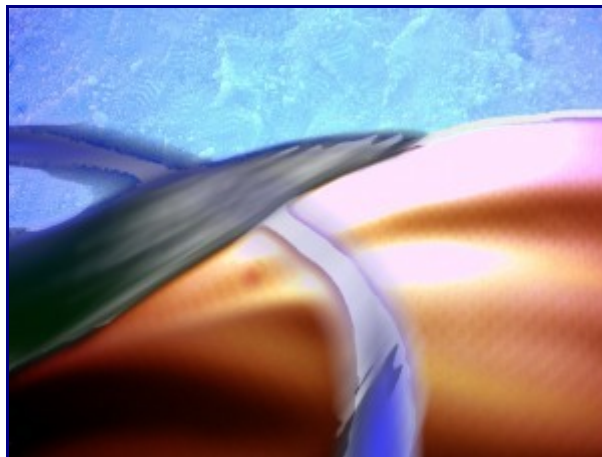
*Tienes razón, la sonrisa de Leis es dulce  
y más dulces aún las lágrimas que brotan  
de sus ojos*

Ayer apoyándose en mí  
descansó su cabeza en mi hombro  
suspirando largamente. Al besarla  
sollozó y sus lágrimas  
mojaron nuestros labios enlazados. Y cuando  
le pregunté porqué lloraba  
me dijo: “Temo que me dejes.  
Todos los hombres mienten”

*Paulos Silentiarios*

*La luna se ha alzado  
y las Pleyades. Es  
Medianoche . Pasa el tiempo.  
Duermo sola.*

*Safo*



## Poemas de Petronio y Marcial

*De día mis ojos*

y en la noche mi alma  
te buscan Vencido  
mi cuerpo solo en mi cama  
Te veo a mi lado descansando  
en las falsas visiones del sueño.

Mataría cualquier sueño  
Si de verdad vinieras.

*Petronio*

*Follar es un jodido asunto*

la más breve forma de lascivia  
y la más aburrida una vez satisfecha.

Así que deja de andar tras ello a ciegas  
con la rutina del ganado.

De esta manera la pasión languidece  
y el fuego se apaga.

Mejor, pues, disfrutemos  
besándonos sin fin aquí tendidos.

Algo que hacer sin prisas ni vergüenza.  
Delicia deleitosa que deleitará siempre  
y nunca acaba porque constantemente  
recomienza.

*Petronio*

*Dios mío qué noche aquella.*

La cama tan suave y cómo nos abrazábamos  
ardiendo juntos tendidos de esta y aquella forma.

Nuestras pasiones sin control  
fluyendo a través de nuestras bocas.

Si así pudiera morir  
me despediría sin más de este asunto de la vida.

*Petronio*

*Eres un chivato y*  
un difamador , un chulo y  
un estafador, un pederasta y  
un correveydile. Y no puedo  
entender, Vacerra, cómo  
no tienes aún más dinero.

*Marcial*

*Eres la piba más hermosa*  
que nunca hubo o habrá

y la más malvada piba  
que habrá o alguna vez hubo.

Ay, Catula, cómo desearía  
que fueras menos hermosa o más discreta.

*Marcial*

## El cuarto de traducir: Tres poemas de Pat Boran que comienzan con “Siete cosas...”

Pat Boran nació en Portlaoise, Irlanda, en 1963 y actualmente vive en Dublín. Ha publicado los libros: *The Undwound Clok*, *Familiar Things*, *The shape of Water* y *As the Hand the Glove*. Su última obra publicada es *New and Selected Poems* en 2007. Ha sido Director de Programa del Festival de Escritores de Dublín. En la actualidad presenta un programa sobre Poesía en la radio pública irlandesa, RTE. En 2005 puso en marcha *Dedalus Press*, una de las más importantes editoriales irlandesas, especializada en poesía tanto de escritores de dicha nacionalidad como de traducciones al inglés. Los siguientes poemas pertenecen al libro *Familiar Things*, Dedalus Press, 1993.

### Seven things nature did in the last five minutes

1

Birdsang.

2

Rained.

3

Held speeding cars and their occupants  
pretty firmly on the planet.

4

Suffered interminable noise, pollution and pain.

5

Produced interminable noise, pollution and pain.

6

Organised seal culls.

7

Smoked neurotically.

### Siete cosas que la naturaleza hizo en los últimos cinco minutos

1

Cantodepájaro.

2

Llovió.

3

Mantuvo a veloces coches y a sus ocupantes  
bastante firmemente sobre el planeta.

4

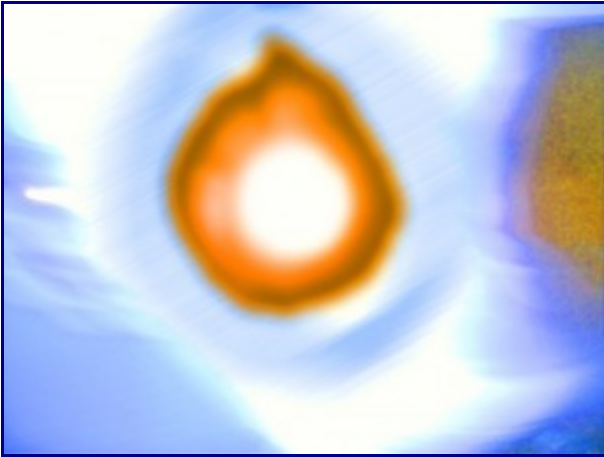
Sufrió interminable ruido, polución y dolor.



5  
Produjo interminable ruido, polución y dolor.

6  
Organizó matanzas de focas.

7  
Fumó neuróticamente.



### **Seven things wasted on lovers**

1  
Diving boards. Lovers  
prefer to lounge.

2  
Restaurant seats.  
Have you ever actually seen them  
actually eat?

3  
Pyjamas (this includes bed socks).

4  
Gardens: of Edén,  
chosen, secret or hanging gardens;  
garden gnomes.

5  
Sunrises, sunsets, sunspots,  
eclipses of the moon.

6  
Mythology, history, politics, psychology, chess.

7  
Oh, and apples,  
obviously, Eve.  
(How many is that?)

## Siete cosas desperdiciadas en los amantes

1

Trampolines. Los amantes  
prefieren los salones.

2

Los asientos de los restaurantes.  
¿Alguna vez los ha visto realmente  
comer realmente?

3

Pijamas  
(esto incluye los calcetines de dormir).

4

Jardines: del Edén,  
escogidos, secretos o flotantes;  
gnomos de jardín

5

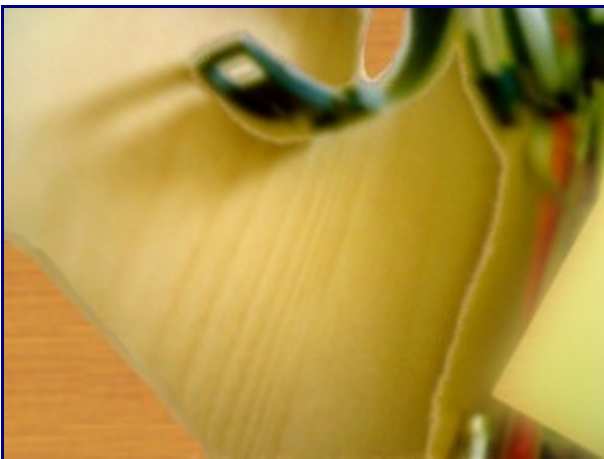
Sonrisas, puestas de sol, manchas solares,  
eclipses de luna.

6

Mitología, historia, política, psicología, ajedrez

7

Oh, y manzanas,  
obviamente, Eva.  
(¿Cuántas son esas?)



## **Seven unpopular things to say about blood**

1

Our mothers bled, and bleed,  
and our enemies,  
and our enemies' mothers.

2

It rushes to the finest  
nick, romances the blade.

3

It dreams  
the primary dream of liquids:  
to sleep, horizontally.

4

It is in the surgeon's heart,  
the executioner's brain.

5

Vampires and journalists  
are excited by it; poets  
faint on sight.

6

I knew it better as a child,  
kept scabs, like ladybugs, in jars.

7

Blood: now mine would be with yours  
until the moon breaks orbit  
and the nights run cold.

## **Siete cosas impopulares que decir sobre la sangre**

1

Nuestras madres sangraron, y sangran,  
y nuestros enemigos,  
y las madres de nuestros enemigos

2

Se precipita al más fino  
rasguño, romance de cuchilla.

3

Es un sueño  
el sueño primario de los líquidos:  
dormir horizontalmente

4

Está en el corazón del cirujano,  
en el cerebro del verdugo.

5

Vampiros y periodistas  
se excitan por ella; los poetas  
se desmayan al verla.

6

La conocí bien de niño,  
guardada en las costras, como sarantontones, en botes.

7

Sangre: ahora la mía sería como la tuya  
antes de que la luna rompa su órbita  
y las noches huyan frías.

*versión de Carlos Bruno Castañeda*

## Quienes somos



De izquierda a derecha...

**Daniel Bellón** nace en Cádiz, en 1963, desde los catorce años vive en Canarias. Es licenciado en Derecho. Libros y cuadernos publicados: *Bajo la luz de una pantalla* (Editorial Cuadernos Insulares de Poesía, colección "poesía mínima", 1983), *Canción de almadía* (CIP) y en 1986 *Salir Corriendo* (La Calle de la Costa). Socio en el proyecto editorial La Calle de la Costa, junto con los señores de al lado. En 2002 la editorial *Baile del Sol* publica *Tatuajes. Selección de poemas. 1989-2001*, que recoge parte del material escrito en esos años. En 2005 ven la luz *Haikus para Tetsuo* (Col. *La última canana de Pancho Villa*, Oviedo) y *Lengua de signos* (Ediciones Idea, Tenerife) y en 2006, *Tatuajes en otra tinta azul* (Ed. *Crecida*, Huelva). La mayor parte de sus trabajos están disponibles en la Red a través de su blog Islas en la Red ([www.islasenlared.net](http://www.islasenlared.net)). Interesado por las posibilidades de Internet, de una manera u otra pone en marcha proyectos en la Red desde el año 2000. Poemas suyos han sido publicados en revistas y medios de España y Latinoamérica, en antologías como *Once poetas críticos en la poesía española reciente* (*Baile del Sol*, 2006) y en los Calendarios de la Poesía Española 2008 y 2009 (Alhambra publishing). Acaba de publicar *Islas en la Red. Anotaciones sobre poesía en el mundo digital*.

**Ernesto Suárez** (Tenerife, 1963). Es profesor de Psicología Social en la Universidad de La Laguna. Como poeta ha publicado *El relato del cartógrafo* (Ediciones La Palma. Madrid, 1997. También editado por Mucuglifo, Mérida, Venezuela); los cuadernos poéticos *Espumas de carrusel* (Cuadernos Insulares de Poesía. Tenerife, 1982), *Ocho tankas oscuros* (Ediciones San Roque. Madrid, 1996) *II*, (Concejalía de Cultura de La Laguna, Tenerife, 2006), en colaboración con el pintor Francisco Orihuela, además de *Las playas –Cuadernos poéticos 1982-2002-* (Editorial *Baile del Sol*, Tenerife, 2002) donde reúne parte del trabajo poético precedente. Su último libro de poemas fue editado en 2007 con el título de *La casa transparente*. (Cajacanarias, col. La Caja Literaria. Tenerife). Colabora habitualmente con diversos suplementos en la prensa canaria publicando reseñas y crítica literaria. En la actualidad dirige la colección *Atlántica de poesía* para Ediciones Idea.

**Carlos Bruno Castañeda** nace en Santa Cruz de Tenerife, en 1962. Es licenciado en Matemáticas y profesor de enseñanza secundaria. Ha publicado trabajos científicos y de didáctica de Matemáticas. Desde los años ochenta participa en actividades de divulgación cultural en el colectivo de escritores reunidos en torno a "Cuadernos Insulares de Poesía". Es fundador y coordinador de la colección literaria "La Calle de la Costa". Ha publicado poemas y artículos de crítica literaria en periódicos y revistas canarias. Su obra editada es *El juego recogido de jugar descalzo, Juerga de recortes en las alpargatas del silencio* en Cuadernos Insulares de Poesía en 1981, *Sombras calladas de antes de llegar al mar* en La Calle de la Costa en 1990 y *Surge el viento* en Colección Atlántica de Ediciones Idea en 2006. Su blog: Las hendiduras (<http://hendiduras.blogspot.com>)